

Mas la Junta habia dicho expresamente á la nacion, que su atencion primera en este grande objeto, seria ocuparse del número, modo y clase con que segun las circunstancias del tiempo presente deberia verificarse la concurrencia de los diputados á esta augusta Asamblea; y despues de esta declaracion es bien supérfluo, por no decir malicioso, recelar que las cortes venideras hayan de estar reducidas á las formas estrechas y exclusivas de nuestras cortes antiguas.

Si, españoles, vais á tener vuestras cortes, y la representacion nacional en ellas será tan completa y suficiente qual deba y pueda ser en una asamblea de tan alta importancia, y tan eminente dignidad. Vais á tener cortes, y las vais á tener inmediatamente, porque las circunstancias mismas apuradas en que la nacion se mira, imperiosamente las prescriben. ¿Y en que tiempo; gran Dios! debe apelarse á este medio mejor que en el presente? Quando una guerra obstinada tiene apurados todos los medios ordinarios, quando el egoismo de los unos y la ambicion de los otros debilitan y entorpecen la accion del gobierno por su oposicion ó indiferencia, quando se aspira á destruir por sus cimientos el principio esencial de la monarquía, que es la unidad; quando la hidra del federalismo, acallada tan felizmente en el año anterior con la creacion del poder central, osa otra vez levantar sus cabezas ponzoñosas, y pretende arrebatarlos á la disolucion de la anarquía; quando la astucia de nuestros enemigos está acechando el momento en que rompan nuestras divisiones para arrojarse á destruir el estado, y sentar su solio sobre la cima de oprobio que le proporcionen nuestros debates; este es el tiempo, este, de reunir en un punto la fuerza y la magestad nacional, y de que el pueblo español por medio de sus representantes vote y decrete los recursos extraordinarios que una nacion poderosa tiene siempre en su seno para salvarse. Él solo puede encontrarlos y ponerlos en movimiento; él alentar la timidez de los unos, contener la ambicion de los otros; él acabar con la vanidad importuna, con las pretensiones pueriles, con las pasiones insensatas, que van, sino se atajan, á despedazar el estado; él en fin dará á la Europa un nuevo exemplo de su religion, de su circunspeccion y de su sensatez en el uso justo y moderado que va á hacer de esta hermosa libertad en que se le constituye.

Así es que la Junta suprema que reconoció desde luego esta representacion nacional como un derecho, y la anunció como un premio, la invoca y la implora ahora como remedio el mas eficaz y el mas necesario; y por lo mismo ha resuelto, que las cortes generales de la monarquía, anunciadas en el decreto de 22 de mayo, sean convocadas en primero de enero del año próximo, para empezar sus augustas funciones desde el dia primero de marzo siguiente.

Llegado este fausto dia, la Junta dirá á los representantes de la nacion:

«Ya estais reunidos, ó padres de la patria, y reintegrados en toda la plenitud de vuestros derechos, al cabo de tres siglos que el despotismo y la arbitrariedad os disolvieron para derramar sobre esta nacion todos los raudales del infortunio y todas las plagas de la servidumbre. Frute